MES DE ABRIL 2023 | NÚMERO 7

Delegación de Catequese de Santiago de Compostela

TEMA:
¡BIENAVENTURADO EL CATEQUISTA QUE ACTUALIZA CADA DÍA LA ALEGRÍA DE SER CRISTIANO.

Reunión con Catequistas



INTRODUCCIÓN

La **vocación** del catequista encuentra su raíz en la vocación común del Pueblo de Dios, llamado a servir al plan salvífico de Dios en favor de la humanidad (DC 110).

Actualizar la experiencia de Dios del catequista es esencial: no solamente se puede buscar que la persona se vacíe para dar, sino acompañar para que pueda encontrar de nuevo la fuente en la que saciar la fe.

En este encuentro se buscará fortalecer la vocación del catequista, desde el origen de la llamada que Dios le ha hecho.

OBJETIVO

Custodiar y cuidar con esmero a los catequistas, ya escuchándolos, acompañándolos, y animando su espiritualidad y servicio pastoral; en camino de discernimiento hacia el ministerio instituido.

Materiales



- Preparamos, para cada participante, una imagen de un teléfono semejante a la que encontramos a la derecha. En el bocadillo, animaremos a escribir la primera respuesta que cada uno pensó el día que recibe la invitación para ser catequista.

- Fotocopia de este material para cada catequista.

Oración

Señor, nos ponemos en tu presencia, al comienzo de este encuentro. Queremos ser agradecidos por la vocación que hemos recibido, por el aliento que el Espíritu nos da y por tu ejemplo como Maestro Catequista. Ayúdanos a seguir tu ejemplo para que quienes están a nuestro cargo puedan llegar a encontrarse contigo, Jesús. Amén.

1 FORMACIÓN



Para profundizar en el significado de la vocación del catequista, sugerimos la inmersión en la lectura y reflexión de los ***números 110*** *a* ***113****, y* ***121*** *a* ***123****, del* ***Directorio para la Catequesis****.*

El Señor llama a las personas en general, y a cada catequista en particular. *El catequista es un cristiano que recibe la llamada particular de Dios que, acogida en la fe, le capacita para el servicio de la transmisión de la fe y para la tarea de iniciar en la vida cristiana* (DC 112).

- La **vocación** es el proyecto ofrecido por Dios al ser humano y acogido por este. En el centro de la vida del catequista: **Jesús**.
- Gracias a este proyecto que Dios ofrece a los catequistas, ellos participan de la misión de Jesús: anunciar el Reino (DC 112).
- Los catequistas no caminan solos en su proceso vocacional: **el Espíritu es el verdadero protagonista**, quien los alienta, los acompaña, los anima y los mantiene unidos a la fuente de la vida: Jesucristo.
- Responder a la llamada de Dios no consiste en escoger aquello que nos resulte más afín, sino en **profundizar en el mensaje descubierto de Jesús de Nazaret**, y **conseguir que la relación con Dios sea cada vez más íntima y cercana**, tanto en momentos de resurrección como en momentos de cruz.
- Las exigencias de la vocación en la catequesis, convierten a los catequistas en testigos de la fe y custodios de la memoria de Dios, en maestros y mistagogos, y en acompañantes y educadores (DC 113).

Pensemos en nuestro proceso vocacional como catequistas:

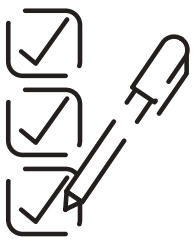
¿Qué ideas recogidas anteriormente me suscitan alguna inquietud o interrogante?
¿Has tenido tu vocación siempre clara? ¿Cómo puedes ayudar a quien no ve clara su participación como catequista en la Iglesia?

Dejar un tiempo para responder las preguntas.

2 PROGRAMACIÓN

EN ESTE MES DESTACAMOS...
La iniciación cristiana, la vocación y la renovación de las promesas bautismales

Comentar las siguientes fechas.



- El día **2 de abril**, es el Domingo de Ramos, y comienza el tiempo de la mistagogía.
- Del día **2 de abril al 9 de abril**, celebramos la Semana Santa, que culmina con la fiesta principal de los cristianos, Pascua de Resurrección.
- El día **30 de marzo**, es el *Domingo del Buen Pastor*.

3 AVISOS



Oración final

Te doy gracias, Señor, porque me has llamado a ser catequista. Sé que esta vocación es un don tuyo, signo de tu grande amor hacia mí. Siento toda la responsabilidad del honor y la confianza que me has concedido. Soy consciente de mis limitaciones, pero estoy convencido de que tu gracia sale al encuentro de mi debilidad, porque eres Tú quien habla más allá de mis pobres palabras.

Padre, envíame tu Espíritu, como lo enviaste a María, para ser como ella, presencia de Cristo en el mundo.

Jesús, Maestro bueno:
Tú eres la Palabra hecha hombre.
Tú haces que todo hable del Padre amoroso y providente.
Dame palabras de amor y de misericordia, para anunciar tu Reino de Justicia y de Paz.

Espíritu Santo: Unión amoroso del Padre y del Hijo: Tú haces de la Iglesia un solo corazón y una sola alma. Concédenos la docilidad para dejarnos renovar en nuestra mentalidad y revestirnos de la nueva condición humana, para que todos en Cristo, con Él y por Él, vivamos como verdaderos hijos del Padre, y hermanos entre nosotros. Amén.

(Otero, H. *El ministerio del catequista*)